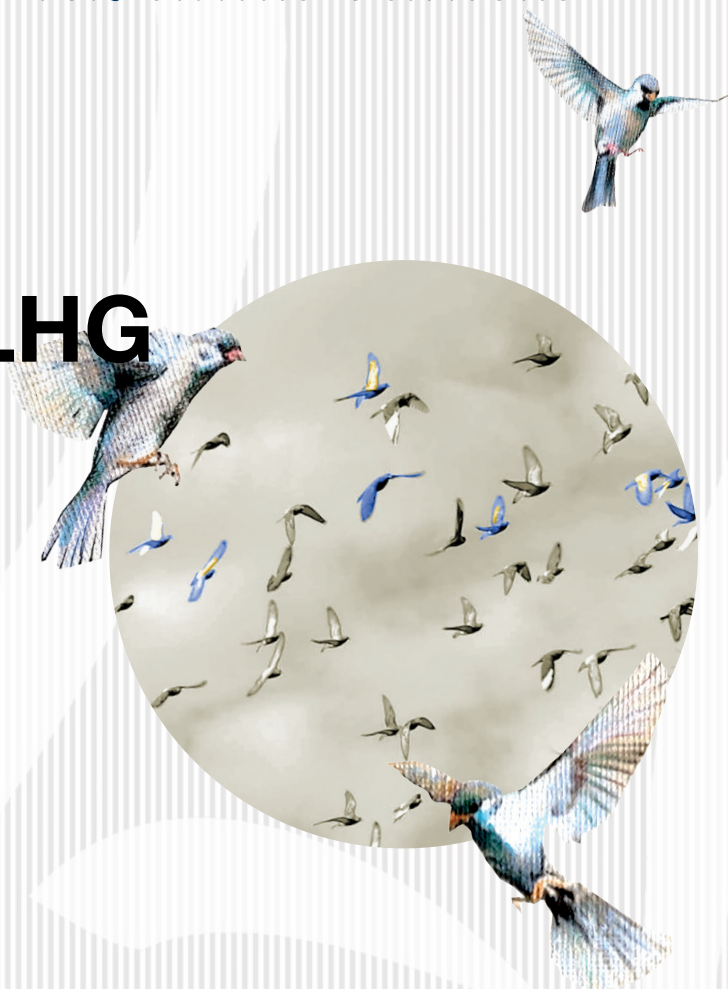


Phil Camino

El cielo abierto

Diez lunas blancas

LHG



hespérides

El cielo abierto
Diez lunas blancas

COLECCIÓN
Las Hespérides

PHIL CAMINO

El cielo abierto
Diez lunas blancas



La
Huerta
Grande

ESLES DE CAYÓN
2025

© De los textos: Phil Camino

Madrid, 2025

Edita: La Huerta Grande Editorial
Serrano, 6 28001 Madrid
www.lahuertagrande.com

Diseño de cubierta: *Patricia Romero* para La Huerta Grande

Reservados todos los derechos de esta edición

ISBN: 978-84-18657-77-1
D. L.: M-11581-2025

Imprime: Gracel Asociados, C. Valgrande 15. 28108 Alcobendas, Madrid

Impreso en España/*Printed in Spain*

Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC

*A los que se fueron y me dan su luz,
Y a los que siguen y me dan su luz*

AGRADECIMIENTOS

A Patricia Romero, por su cubierta,
su prólogo y por más cosas.

A Adolfo García Ortega, a Gonzalo Suárez
y a Luis Alberto de Cuenca por las preciosas palabras
que en su día dedicaron a *Diez lunas blancas*.
Son sabios y me arroparon. Y eso es mucho.

A Lorena, Mónica, Salomé, Natalia, Willy y Sergio,
mi terna de infalibles primeros lectores críticos.

A Joaquín.

Nota de autora

En el año 2012 me propuse rescatar notas y textos de mis cuadernos, y de ese ejercicio de espeleología *diarística* nació el ensayo o lo que sea *Diez lunas blancas*. Unos años después, en 2017, Clara Pastor lo publicó en la editorial Elba, en una preciosa edición, para ella sólo tengo agradecimiento.

Aquel pequeño libro se había ido gestando durante un periodo de tiempo que iba desde mi treintena a mi cuarentena. *El cielo abierto*, este que ahora presento, continúa en cierto modo con la escritura de *Diez lunas blancas*. Comencé a darle forma hace dos años, pero recoge los años que comprenden mi vida entre los cuarenta y los cincuenta. He querido publicarlos juntos porque es la misma conversación que no cesa, un hilo narrativo que nunca se ha roto y que sigue hilvanándose en el tiempo. Es mi pluma al servicio de la viscera, del corazón y del cuerpo, y mientras existan estos tres, seguirá habiendo escritura.

Recomiendo a quien no haya leído *Diez lunas blancas* que lo haga primero, o lo que es lo mismo, que deje el principio de este libro para el final. Pero no es una imposición. La lectura es ante todo un ejercicio de libertad absoluta que no tiene por qué responder a la voluntad del creador, porque eres tú lector, lectora, quien debe elegir cómo abrir estas páginas.

Prólogo

LEER AL OTRO

Conocí de verdad a Philippine, a Phil, el día que me pidió que dejara mis armas más infalibles a un lado: disciplina y perseverancia. Este libro no va sobre mí, ni sobre Phil pero, en la medida en que va a hablar a los lectores con el idioma del alma, quiero expresar cómo de sólidos son los cimientos de una mujer que ha removido los míos en cuestión de unos pocos años. Disciplina y perseverancia decía, rasgos que abandero como virtudes y que, aunque vengan acompañadas de grandes dosis de frustración, también me han traído hasta aquí, hasta este volumen, el número cincuenta y siete de la colección de Hespérides y otros tantos en el resto de colecciones.

Phil, con su amable y templado carácter me invitó —porque ella nunca ordena, porque es adorablemente desordenada, con ese punto ideal de caos inherente a los creadores— a deponer mis armas: mi disciplina inflexible, mi obstinada perseverancia; y, su influencia en estos diez años de pacífica convivencia fue más allá de las jornadas laborales, alcanzando mi forma de interpretar la vida.

Phil es generosa, también en la escritura y, siendo su arma la palabra con la que es precisa y meticulosa, va a regalar a los lectores en este volumen una serie de reflexiones que, de puro ín-

timas, se tornan universales alcanzando a tocar la fibra de aquel que lea atentamente. No se trata de un «haga esto para ser feliz» o «deje de hacer esto otro para evitar el sufrimiento», no, van a adentrarse, de su mano, en los mayores sufrimientos posibles pero desde la perspectiva humana que, increíblemente sencilla en su desnudez, se pondrá de su parte y deambulará por los más emblemáticos salones perdidos del alma humana: morir, perder, ser padres, amar, crear, convivir... todo es posible, todo al alcance de la mano tendida de la autora.

Van a encontrarse con un repertorio de ideas, pensamientos y sentimientos que iluminan la noche oscura del alma (el miedo) como lo harían un buen puñado de luciérnagas. Natural y sencillamente. Porque no hay lugar en la escritura de Phil para la grandilocuencia o el artificio pero, todo aquel que sepa (¡y cómo de importante es el conocimiento para Phil!) cuánto importan un puñado de luciérnagas en una noche oscura... sabrá que está a salvo leyendo este libro. Alguien dijo que, de un libro, de un buen libro, no se sale indemne, de *El cielo abierto* de Phil se sale protegido, quizá sanado. Y también más sabio porque, escuchar a alguien que tiene el don de la palabra, el pensamiento instruido y además es valiente para abrirse a nosotros como un cielo raso, es una suerte de lección en el sentido más bello del término. La palabra “lección” proviene del latín “lectio”, y significa acción de leer. De ahí, se extendió a cualquier instrucción o enseñanza.

Este *cielo abierto* es un privilegio, uno que no va a caducar y que tendrá, como todos los buenos textos, una capacidad transformadora, un texto al que poder recurrir hoy, mañana y el día que se acabe el mundo porque en sus páginas lo que hay es puro pensamiento humano, con el sentido de cada letra junta. H-u-m-a-n-o.

«Escribo pegada a la tierra», dice ella.

Son varias jornadas de la vida de la autora, entretrejidas con esmerados pensamientos, varios amaneceres que se desprenden de su vida y su recuerdo para consolidar otro calendario distinto en las páginas de este libro. Es un desayuno con ella frente al mar o la tierra adentro del horizonte propio; degustar con ella un té, un jugo de naranja, una tostada con café caliente y la lectura de la prensa o el libro que nos desveló anoche. ¡Depón las armas lector! Sean cuales sean tus virtudes, esas con las que mejor te defiendes en el mundo, estás siendo invitado de la misma forma que lo fui yo a apartarlas y entablar una conversación con *el cielo abierto* a través de la palabra de Phil, escritora librepensante que entrena su mente con disciplina —¡Ah, la disciplina!— y tesón (sinónimo de perseverancia), con los que también somete a su cuerpo a través del baile.

Líneas más arriba mencioné su caos perfecto; sucede que ella se permite ser libre en un cielo abierto y raso en el que un puñado de luciérnagas que vibran en libertad le sirven de balizas, sabedora de que la libertad que imponen las leyes del cielo abierto son mucho más eficaces que la rígida disciplina y la rotunda perseverancia.

Patricia Romero, abril 2025